

La ausencia de público durante la temporada 2020/21 redujo sensiblemente la influencia del factor campo

La vuelta del público a las gradas, aunque sea de manera restringida y con aforos limitados por debajo de la capacidad de los estadios españoles, devolverá -aunque habrá que verlo respaldado por las estadísticas- al factor campo su debida influencia en las competiciones a doble vuelta o a doble partido.

Cuando se evalúa el factor campo podemos reconocer diferentes circunstancias que tradicionalmente han podido influir en el resultado de un partido. Durante muchos años ni siquiera había un balón oficial, se jugaba con el del propietario del terreno, que se limitaba a que el esférico estuviese dentro del reglamento. Tampoco había un único modelo de porterías que podían tener los palos redondos o aristados y se debía tener en cuenta la superficie de juego, no solo las dimensiones, sino su estado que iba desde la “alfombra” hasta “el patatal”, así como si estaba “blando” o “seco”, siendo “el barrizal” o el “empedrado” los extremos donde se podía jugar un partido. Superados los campos de tierra en las máximas categorías –se reabre el problema con la aparición de los campos de césped artificial-, hoy todavía se prestan a modificaciones la altura del césped -hierba corta/hierba larga-, la irregularidad del mismo -con calvas en algunas zonas-, el riego intermitente... a lo que habría que añadir las incidencias climatológicas que van desde la temperatura a los fenómenos atmosféricos, entiéndase por lluvia o nieve.

Hoy la mayoría de estas diferencias se han minimizado, o mejor dicho, se han uniformado en muchos aspectos. El propio

reglamento de las competiciones ha definido mejor elementos como, por ejemplo, al imponer un único balón oficial -algo que además ha conllevado un rédito económico para su fabricante- o el diseño de las porterías. Y también se han igualado las condiciones del terreno con las nuevas técnicas que permiten desarrollar el juego sobre superficies perfectamente alisadas, con magníficos drenajes e incluso algunos campos con calefacción para eliminar la presencia de nieve. Hasta el reglamento se ha adaptado al introducir las pausas de hidratación para combatir el fuerte calor.

Sin embargo, la historia nos confirma que por encima de todos estos factores, posiblemente el que mayor incidencia ha protagonizado siempre ha sido el público. Porque el personal que asiste a los diferentes terrenos de juego de la Liga española tienen una fuerte tradición, con un fuerte arraigo. De por sí, la identidad de un club se conforma a través de sus aficionados.

No todas las hinchadas animan con la misma intensidad ni muestran las mismas exigencias a sus jugadores, igualmente no todas presionan de la misma forma a los árbitros, quienes toman decisiones muchas veces condicionadas por el ambiente generado con el desarrollo del juego.

Por todo lo expuesto, se hace necesario poder medir hasta dónde influye el público, algo que se ha podido referenciar a través de la experiencia vivida en el Campeonato Nacional de Liga 2020/21, que ha pasado a la historia como el de las gradas vacías. La ausencia de público ya se había producido en la temporada anterior entre las jornadas 28 a 38 donde se pudo apreciar que las diferencias estadísticas entre locales y visitantes se habían reducido significativamente al compararse con las jornadas 1 a 27 en que sí asistieron los espectadores:

Temporada 2019/20	Jornadas 1-27	Jornadas 28-38
—	<u>270 partidos</u>	<u>110 partidos</u>

Victorias locales	129	45
—	<u>47,8%</u>	<u>40,9%</u>
Empates	75	30
—	<u>27,8%</u>	<u>27,3%</u>
Victorias visitantes	66	35
—	<u>24,4%</u>	<u>31,8%</u>
Goles locales	407	139
	59,4%	54,1%
—	<u>1,51 por partido</u>	<u>1,26 por partido</u>
Goles visitantes	278	118
	40,6%	45,9%
—	<u>1,03 por partido</u>	<u>1,07 por partido</u>

Las estadísticas registradas en los 380 partidos de la temporada 2020/21 fueron:

<u>Temporada 2020/21</u>	<u>380 partidos</u>
Victorias locales	158
—	<u>41,6%</u>
Empates	109
—	<u>28,7%</u>
Victorias visitantes	113
—	<u>29,7%</u>
Goles locales	520
	54,6%
—	<u>1,44 por partido</u>
Goles visitantes	433
	45,4%
—	<u>1,14 por partido</u>

Se puede apreciar que respecto a la segunda parte del Campeonato 2019/20 ha habido una ligera recuperación a favor

de los locales en el global de 2020/21 ya que las victorias han pasado de 40,9% a 41,6%. Igualmente sucede con el porcentaje de goles locales que han subido de ser el 54,1% al 54,6%. Se puede apuntar que los jugadores se han ido acostumbrando a jugar sin público, pero aun así son ligeras diferencias que no contrarrestan el margen favorable que había habido para los locales en las temporadas anteriores.

De todas formas, si comparamos los números de la presente temporada con las últimas cinco en que hubo público en las 38 jornadas, es decir, el período que incluye las ligas de 2014/15 a 2018/19 se puede apreciar significativamente cómo la ventaja de jugar como local se ha visto condicionada sensiblemente:

	Temporadas 2014-2019	Temporada 2020/21
—	<u>1900 partidos</u>	<u>380 partidos</u>
Victorias locales	882	158
—	<u>46,4%</u>	<u>41,6%</u>
Empates	468	109
—	<u>24,6%</u>	<u>28,7%</u>
Victorias visitantes	550	113
—	<u>28,95%</u>	<u>29,7%</u>
Goles locales	2971	520
	57,4%	54,6%
—	<u>1,56 por partido</u>	<u>1,44 por partido</u>
Goles visitantes	2206	118
	42,6%	45,4%
—	<u>1,16 por partido</u>	<u>1,14 por partido</u>

En definitiva los datos nos demuestran que la influencia del factor campo a favor del equipo local se ha visto reducida aproximadamente en un 5% a la hora de lograr la victoria. Igualmente se confirma que el público también influye a la hora de que el equipo local marque ya que el promedio

realizador ha descendido de 1,56 del periodo 2014-2019 a 1,44 de la 2020/21.

En cambio el acierto realizador de los delanteros visitantes se ha mantenido muy próximo a la media de goles/partido: 1,16 para 2014-2019 y 1,14 para 2020/21.

Esta reducción en la influencia del factor campo no se ha manifestado por igual por equipos si atendemos a la clasificación:

En la temporada 2020/21 ha habido hasta tres equipos que han sumado más puntos fuera que en casa: FC Barcelona (38 puntos en casa/41 fuera), Cádiz (20/24) y Éibar (13/17), además del Real Madrid que obtuvo los mismos puntos en el Alfredo Di Stéfano que en los partidos que jugó como visitante. Nunca antes habían sido tantos equipos los que habían tenido mejores registros como visitantes que como locales.

Si comparamos el rendimiento particular de cada equipo en la temporada 2020/21 con el promedio obtenido entre las cinco últimas temporadas en las que hubo público (2014-2019), se puede observar de forma más detallada que la adaptación a jugar sin público influyó de manera muy diferente según qué equipo:

**TABLA COMPARATIVA SOBRE PUNTUACIONES TEMPORADA 2020/21 –
PROMEDIO PERIODO 2014-2019 ¹**

	TEMPORADA 2020/21			PERIODO 2014-2019			DIFERENCIA ²		
—	PC	PF	PT	PC	PF	PT	PC	PF	PT
Granada	31	15	46	20,33	11,00	31,33	10,67	4,00	14,67
Sevilla	43	34	77	42,00	21,40	63,40	1,00	12,60	13,60
Real Betis	35	26	61	28,00	20,50	48,50	7,00	5,50	12,50
Real Sociedad	33	29	62	30,60	20,80	51,40	2,40	8,20	10,60
Atlético Madrid	48	38	86	45,40	34,40	79,80	2,60	3,60	6,20
Celta de Vigo	30	23	53	30,40	18,80	49,20	-0,40	4,20	3,80
Levante	24	17	41	25,50	14,25	39,75	-1,50	2,75	1,25
Real Madrid	42	42	84	45,00	38,80	83,80	-3,00	3,20	0,20
Villarreal	30	28	58	34,60	24,60	59,20	-4,60	3,40	-1,20
Getafe	24	14	38	28,75	18,00	46,75	-4,75	-4,00	-8,75
Athletic	30	16	46	34,20	21,00	55,20	-4,20	-5,00	-9,20
Barcelona	38	41	79	49,00	42,00	91,00	-11,00	-1,00	-12,00
Alavés	24	14	38	28,67	22,00	50,67	-4,67	-8,00	-12,67
Éibar	13	17	30	28,20	17,80	46,00	-15,20	-0,80	-16,00
Valencia	31	12	43	34,80	25,40	60,20	-3,80	-13,40	-17,20

¹ No se han tenido en cuenta los registros de Osasuna, Cádiz, Elche, Huesca y Valladolid por tener tan solo una temporada de referencia.

² Es el resultado de restar a las cifras de la temporada 2020/21 el promedio obtenido en el periodo 2014-2019

Hasta diez equipos empeoraron sus números como locales respecto al promedio 2014-2019. A su vez hubo nueve conjuntos que mejoraron sus resultados en campo contrario.

Si dejamos al margen las estadísticas del Granada porque sus cifras de las dos últimas temporadas no tienen nada que ver con las obtenidas entre 2014 y 2019 -de luchar por la permanencia a hacerlo por un puesto en Europa-, la tabla ofrece suficientes atractivos que merecen ser comentados:

Ha habido cuatro equipos que han bajado muy significativamente su rendimiento coincidiendo con la ausencia de público, aunque en sentidos casi opuestos: Valencia (17,20 puntos menos), Éibar (16), Alavés (12,67) y Barcelona (12).

El caso del Valencia se puede calificar de atípico ya que donde realmente ha tenido un rendimiento muy por debajo de lo habitual ha sido en campo contrario. Que perdiese fuerza en Mestalla, casi cuatro puntos menos, entra en la lógica de una polémica gestión deportiva desde la dirección del club, circunstancias que no justifican en absoluto que el equipo tuviese resultados tan pobres en los desplazamientos.

En el polo opuesto está el Barcelona, que ha tenido un rendimiento como local especialmente por debajo de lo habitual respecto a sus últimas temporadas. No basta con señalar el cambio de entrenador -que bien justificaría haber obtenido un punto menos como visitante-, ya que son demasiados los once puntos no ganados en casa, siendo el peor registro después del del Éibar. Salvo que se entendiese que Koeman no ha sabido plantear los partidos como local, es evidente que la relación entre el equipo y su público es muy estrecha, hasta el punto de influir considerablemente en los resultados.

Y en este sentido, el Éibar ha sido posiblemente el equipo más perjudicado por jugar a puerta cerrada. Se puede afirmar que este ha sido el motivo extradeportivo más influyente en su pérdida de categoría ya que en lo que se refiere a los resultados fuera de Ipurúa solo han ido ocho décimas por debajo de la media del período 2014-2019.

Curiosamente el Camp Nou (98.772) e Ipurúa (8.164) son los

estadios que marcan respectivamente el máximo y el mínimo aforo de la Primera División.

Por su parte, para el Alavés ha sido una temporada floja, sin poderse señalar que las gradas vacías fuesen el factor más influyente ya que sus números han sido malos tanto en casa como fuera. Junto al Alavés el mismo bloque entran el Athletic y el Getafe, pues en líneas generales, indistintamente tanto fuera como en casa han tenido números por debajo de su promedio quinquenal.

En el lado opuesto han estado los dos equipos sevillanos y la Real Sociedad. De estos tres, destaca el Sevilla FC puesto que en relación a los puntos obtenidos en casa ha sido una mejoría de solo uno, mientras que a domicilio la cifra sube a más de 12 puntos. Salta entonces la pregunta inevitable: ¿tanto se deja influir el equipo por el ambiente cuando se aleja del Sánchez Pizjuán o es que Lopetegui ha sabido transmitir otra mentalidad cuando se juega fuera? El resultado ha sido que el Sevilla ha entrado en la lucha por las primeras plazas y ha estado aspirando, al menos matemáticamente, al título de Liga hasta las últimas jornadas.

En una línea parecida a la de los sevillistas está la Real Sociedad, que ha mejorado ligeramente en Anoeta y más sensiblemente fuera, de ahí que obtuviese una temporada con balance muy positivo.

En esta terna de los que mejoraron sus estadísticas también entra el Real Betis, aunque destaca más porque se hizo más fuerte en casa (siete puntos por encima de su promedio) que fuera (cinco y medio por encima de su promedio).

Finalmente hubo cuatro equipos que rindieron dentro del rango previsible de sus propias estadísticas. La diferencia del Atlético de Madrid, campeón, frente a las del Real Madrid, subcampeón, estuvo en la ligera mejoría de los rojiblancos en relación a su promedio 2014-2019, que se mostraron un poco más

firmes tanto en casa como fuera. Los madridistas tuvieron su punto débil en el Alfredo di Stéfano donde sumaron tres puntos menos. Y cuando hay tanta igualdad en una competición, ya se sabe, el título se decide por detalles.

Finalmente Celta y Levante manifestaron moderadamente favorable la falta de público: el déficit como local quedó compensado con un mejor rendimiento como visitante, lo que llevó a los dos equipos a estar situados en la zona media. Tanto Celta como Levante fueron rivales incómodos en terreno contrario.

Para mayor documentación se adjunta la tabla pormenorizada del periodo 2014-2019 atendiendo a los promedios por partidos como local y visitante así como la diferencia final de sus registros.